

NARRATIVAS “LATENTES”

“... La más transitoria de las cosas, una sombra, el símbolo proverbial de todo lo fugaz y momentáneo, puede ser encadenado por nuestra *magia natural*, y fijada para siempre en la posición que al parecer estaba condenada a ocupar sólo durante un instante...”

Henry Fox Talbot
Un informe sobre el arte del dibujo fotogénico, 1839.

ESPACIOS Y TIEMPOS

Toda fotografía tiene la capacidad, en la dimensión de su marco, *espacio*, de sugerir una sensación y en su lectura, *tiempo*, explicar una historia. “Ut pictura poesis”, como la pintura así es la poesía, afirma Horacio en su “Arts poética”. Leer las palabras que evoca una imagen y ver la imagen que transmiten las palabras.

La fotografía aportó a la cultura visual la instantánea de la realidad, pero la historia de la pintura ya había creado la instantánea surgida de la imaginación de sus artistas capaces de recrear, fuera de su tiempo, momentos de la historia y de la mitología. Fotógrafos y pintores sintetizan en el marco un *lugar*, el otro *espacio*, y en la lectura del *momento* representado, el otro *tiempo*. Esta unidad de creación que representa la suma de un acontecer nos enlaza, en la evolución del lenguaje, hacia otra dimensión creativa: la narración visual. Narrar nos permite recorrer la diversidad de emociones y argumentos, de *espacios* y *tiempos*, con la finalidad de ver el origen y el fin de la *sombra* de Talbot.

En el tiempo, la narración de los hechos presentados en una estructura cerrada, la de un autor omnisciente, deriva hacia otra narrativa donde el acontecer lo sugiere, más que comunica, la capacidad asociativa de las imágenes. Y la fotografía, aplicada a la narrativa visual, posee esa posibilidad por su propia esencia elíptica. Los fotógrafos que integran esta exposición nos muestran, desde temáticas diferenciadas, un misma utilización de ese principio de creación contemporánea.

Tuti Maglio, con una mirada tan turbia como cálida, nos registra el decálogo sobre los estados anímicos de la incertidumbre. **Livia Aquino**, recupera un sentido de la belleza donde la forma nos remite, a través de su “eco” visual, a la poética de la semejanza. **Gilvan Barreto**, crea unos espacios donde los puntos de luz son señales hacia la salida, o la entrada, de un inquietante laberinto cromático. **Margarita Fractman**, por medio de un juego de marcos, nos adentra en la geografía urbana de la fugacidad, donde el ser humano se reduce a su silueta. **Patricio Crooker**, utiliza el rostro como final del camino para interrogarnos sobre el pasado y los valores que crean la propia identidad.

Contenidos diversos que estructuran un *espacio* y *tiempo* donde el lenguaje elíptico de la deducción cede el paso a la proyección abierta de sensaciones y argumentos. Es sólo en el receptor, cuando se desplaza entre los *espacios* físicos que separan las imágenes, y los *tiempos* de lectura que remiten a sus propias vivencias, donde se genera el pleno reconocimiento de la obra de cada autor.

Llorenç Raich